



Capítulo 421: Éxtasis del Oro



Mientras las monedas de oro se movían, revelando varias filas de aterradores dientes triangulares, Sunny retrocedió... Pero ya era demasiado tarde. La pesada tapa del cofre cobró vida de repente y se cerró con una velocidad asombrosa, apareciendo otra fila de colmillos detrás de su borde.

'¿Qué...?'

Solo una fracción de segundo antes de que la criatura hundiera sus dientes en su antebrazo, la otra mano de Sunny salió disparada hacia adelante. La hoja de la Cruel Visión se deslizó entre la guillotina que caía de la tapa del cofre y la tela de la Sábana del Titiritero. Un momento después, el cofre se cerró y Sunny gritó.

Debido a su rápida reacción, la criatura no logró arrancarse toda la mano de un mordisco. Sin embargo, sus mandíbulas resultaron ser terriblemente poderosas. Con un sonido repugnante, los huesos de sus brazos se hicieron añicos. Ni el brazalete de cuero del sudario del titiritero ni el aumento de la sombra lograron resistir la terrible fuerza del pecho glotón.

Sunny se encontró atrapado en las fauces aplastantes de la abominación, con la espada de Cruel Sight apoyada sobre su brazo roto y protegiéndolo de ser perforado por los afilados dientes que sobresalían de la tapa del pecho.

Desde abajo, varios colmillos triangulares se hundían lentamente en su brazalete. No había una forma obvia de liberarse...

'¿Qué demonios es esa cosa?!'

Cuando varias monedas cayeron de la boca de la criatura y rodaron por el suelo, el cofre se apretó con más fuerza, haciendo que Sunny gritara de dolor cegador.

—¡B... bastardo! ¡Suéltame, vil pedazo de madera podrida!"

En lugar de hacer eso, el cofre se acercó, obligando a Sunny a caer de rodillas. Algo húmedo y áspero tocó su mano, y una lengua inquietantemente larga y ancha emergió de debajo de las monedas de oro, deslizándose por su brazo y goteando saliva viscosa.

Luego, la lengua se movió hacia su cuello.

Sunny miró el horrible espectáculo con indignación, y luego gritó:

"¿Qué hechizo?!"

Mientras la segunda sombra se envolvía alrededor de su cuerpo, dándole un gran impulso de fuerza, Sunny trató de sacar su brazo roto de las fauces de la





abominación, pero su mordida era demasiado abrumadora. Lo único que consiguió fue casi noquearse por el dolor de los fragmentos de hueso que se raspaban entre sí.

"¡Argh! ¡Mierda!"

Cuando la lengua anormalmente larga del pecho casi llegó al cuello de Sunny, gruñó, y luego ordenó a la Cruel Vista que se convirtiera en una lanza. Al mismo tiempo, activó el encantamiento [Dark Mirror] con un estallido de esencia de sombra, incrustando la hoja plateada con un poder destructor del alma.

La memoria se extendió dentro de la boca de la criatura, golpeándola en la parte posterior de la... lo que fuera que tuviera en lugar de una garganta. La punta de la lanza se hundió en la madera adamantina solo por un centímetro o dos... la herida no era de ninguna manera grave, pero debe haber dolido mucho el pecho, porque de repente dejó escapar un grito agudo y luego escupió el brazo mutilado de Sunny.

Sunny cayó al suelo y rodó, luego se arrodilló.

—¡Sí!

Sin embargo, antes de que pudiera celebrar la recuperación de su libertad, el pecho de repente se balanceó... y luego se elevó en el aire, revelando un cuerpo demacrado y repugnante que se escondía debajo. Más monedas rodaron por el suelo.

La abominación debió ser un contorsionista magistral, porque en toda su altura, medía casi tres metros de altura. Sunny no tenía idea de cómo la criatura se las arregló para esconder toda esa carne ósea dentro del cofre falso, incluso si el cofre era lo suficientemente grande como para tragarse a un humano entero. Sus largas y demacradas extremidades se desplegaron con repulsivos crujidos, y luego se elevó amenazadoramente sobre Sunny, con la larga lengua chorreando saliva.

'Oh, maldito sea...'

Antes de que pudiera reaccionar, la criatura movió una de sus largas patas... y le dio una patada en el pecho con la fuerza de un tren que se descarrila.

El cuerpo de Sunny salió disparado, rompió la puerta reforzada del compartimento blindado y rodó hacia el pasillo exterior.

Trató de gemir, pero todo el aire se le había escapado de los pulmones por la terrible colisión. Su cráneo parecía estar en una sola pieza, al igual que su columna vertebral... apenas. Sin embargo, se sentía como si todo su cuerpo hubiera sufrido recientemente al ser pisoteado por toda una manada de elefantes.

En su estado de desorientación, Sunny no pudo evitar pensar confundido:

'... Elefante... ¿Qué demonios es un elefante?'





Luego, sin embargo, todos los pensamientos desaparecieron de su cabeza, porque notó que la vil criatura caía a cuatro patas y luego se lanzaba hacia adelante, levantándose la tapa del cofre para otro mordisco.

Sin embargo, cuando la abominación aterrizó, no había nada a lo que morder. Sunny había usado Paso de las Sombras y cayó de una sombra diez metros más adelante en el pasillo, luego aterrizó torpemente sobre su brazo roto y gimió.

'Oh, maldita sea... que duele...'

El cofre dentado flotó en el aire durante un par de momentos, como si estuviera desconcertado, luego se volvió lentamente para mirarlo.

Sunny suspiró, luego se levantó del suelo y trató de levantarse.

Su primer intento fracasó.

Apretando los dientes y ocultando cuánto dolor estaba experimentando en ese momento, Sunny lanzó una mirada furiosa a la criatura y gruñó:

"¡Ven aquí, bastardo!"

Con eso, usó la Visión Cruel para ayudarse a sí mismo a ponerse de pie, y luego apuntó con la lanza a la criatura.

El pecho se inclinó hacia un lado.

'¿Cómo es que... ¿Parece que el bastardo está sonriendo? ¡¿Cómo puede un pecho siquiera sonreír?!'

Pero no había lugar a dudas: la abominación se burlaba de él. Se hizo especialmente evidente después de que una risita chirriante y aguda se escapó de algún lugar dentro de él.

El sonido era tan ofensivo, tanto para el orgullo de Sunny como para sus oídos, que preferiría que le rompieran el brazo de nuevo antes de escucharlo.

– Es gracioso, ¿verdad?

Sunny sonrió, luego bajó la lanza sin prisa ...

Y lo clavó en una de las gruesas enredaderas marrones que se extendían sobre las tablas del suelo frente a él.

La risa de la abominación se detuvo bruscamente.

Se quedó helado y miró a Sunny, como si estuviera completamente aturdido.

... Y luego tembló.

– Ahora no es tan gracioso, ¿eh?





Un momento después, todo el barco tembló también.

